

CAPÍTULO XI. VIGILIA PASCUAL

NOCIONES GENERALES

332. Según antiquísima tradición, esta es una noche de guardia en honor del Señor,⁷⁷ y la Vigilia que en ella se celebra para conmemorar la noche santa de la resurrección del Señor, es considerada como «la madre de todas las santas Vigilias»⁷⁸.

En ella la Iglesia velando espera la Resurrección del Señor y la celebra con los sacramentos de Iniciación cristiana.

333. Toda la celebración de la Vigilia pascual se hace en la noche, de modo que, o se comience ya entrada la noche, o que se termine antes del alba del domingo⁷⁹.

334. Por ser la celebración de la Vigilia pascual la suprema y más noble de todas las solemnidades del año litúrgico, no deje el Obispo de celebrarla personalmente.

335. La Misa de la Vigilia es la Misa pascual del domingo de Resurrección. Quien celebra o concelebra la Misa de la noche, puede celebrar o concelebrar una segunda Misa de Pascua⁸⁰.

336. Además de lo necesario para la celebración de la Misa estacional, prepárese lo siguiente:

a) Para la bendición del fuego:

- hoguera en un lugar fuera de la iglesia donde se reúna al pueblo;
- cirio pascual;
- cinco granos de incienso y el punzón;
- mecha para encender el cirio con la llama del fuego nuevo;
- linterna para iluminar los textos que el Obispo debe leer;
- velas para los participantes en la Vigilia;

⁷⁷ Cf. Ex 12, 42.

⁷⁸ S. Agustín, Sermón 219: PL 38, 1088.

⁷⁹ Misal Romano, Vigilia pascual, n. 3.

⁸⁰ Cf. ibidem, n. 5.

— pinzas para que el turiferario pueda sacar los carbones encendidos del fuego nuevo y ponerlos en el incensario.

b) Para el pregón:

— candelero para el cirio, cerca del ambón;

— si el candelero no puede colocarse cerca del ambón, colóquese un facistol cerca del cirio para el diácono o para el cantor que ha de proclamar el pregón cuando haya necesidad)⁸¹.

c) Para la liturgia bautismal:

— recipiente con agua;

— cuando se celebran los sacramentos de Iniciación cristiana: oleo de los catecúmenos; sagrado crisma; cirio bautismal; Ritual Romano.

Las luces de la iglesia se apagan.

BENDICIÓN DEL FUEGO Y PREPARACIÓN DEL CIRIO

337. Antes del comienzo de la Vigilia el Obispo, los concelebrantes y diáconos se revisten en el *secretarium*, o en otro lugar apropiado, con las vestiduras blancas para la Misa⁸².

338. El Obispo, con mitra y báculo, acompañado de los concelebrantes, el clero y los ministros, se acerca al lugar donde el pueblo se halla reunido, para la bendición del fuego.

Uno de los acólitos, que va delante de los ministros, lleva el cirio pascual. No se lleva ni cruz procesional ni cirios.

El turiferario lleva el incensario sin carbones.

339. El Obispo, dejados el báculo y la mitra, de pie y vuelto al pueblo, dice: *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.*

Saluda al pueblo diciendo: *La paz esté con vosotros.*

Después el Obispo mismo, o el diácono, o uno de los concelebrantes se dirige brevemente al pueblo para manifestarles la importancia de la celebración, empleando las palabras del Misal: *Hermanos carísimos*, u otras semejantes⁸³.

⁸¹ Cf. *ibidem*, n. 17.

⁸² Cf. *ibidem*, n. 6.

⁸³ Cf. *ibidem*, n. 8.

340. Luego el Obispo bendice el fuego diciendo, con las manos extendidas, la oración *Dios, que por tu Hijo*.

Terminada la oración, el Obispo toma de nuevo la mitra, y con la ayuda del diácono, sin decir nada, enciende el cirio pascual con la llama del fuego nuevo.

El turiferario toma carbones encendidos del fuego nuevo y los coloca en el incensario⁸⁴.

341. Si por causa de la índole del pueblo, se juzga oportuno resaltar con algunos símbolos la dignidad y el significado del cirio pascual, después de bendecido el fuego, un acólito lleva el cirio pascual ante el Obispo, el cual, de pie y con mitra, graba con el punzón la cruz sobre el cirio pascual.

Luego graba encima de la cruz la letra griega Alfa, debajo la letra Omega y entre los brazos de la cruz los cuatro números que manifiestan el año en curso, mientras que dice: *Cristo ayer y hoy*.

Asimismo, al terminar de grabar la cruz y de hacer los otros signos, el Obispo puede fijar en el cirio los cinco granos de incienso en forma de cruz, diciendo: *Por sus santas llagas*. Por último, enciende el cirio sacando la llama del fuego nuevo bendecido, diciendo: *Luz de Cristo, gloriosamente resucitado*.

Los elementos anteriores pueden emplearse todos o sólo algunos, según las circunstancias pastorales de tiempos y lugares. Asimismo, las Conferencias Episcopales pueden establecer otros símbolos acomodados a la índole de los pueblos⁸⁵.

PROCESIÓN

342. Después de encendido el cirio pascual, el Obispo pone incienso en el incensario. El diácono recibe del acólito el cirio pascual.

343. Y se ordena la procesión, que entra en la iglesia.

—Precede el turiferario, con el incensario humeante,

—sigue el diácono, quien lleva el cirio pascual,

—después el ministro que lleva el báculo,

⁸⁴ Cf. *ibidem*, n. 9.

⁸⁵ Cf. *ibidem*, nn. 10-12.

—en seguida el Obispo, con los diáconos que le ayudan,
—los concelebrantes, el clero y el pueblo.

Todos llevan en sus manos cirios apagados.

En la puerta de la iglesia, el diácono, de pie y elevando el cirio, canta: *Luz de Cristo*, y todos responden: *Demos gracias a Dios*.

El Obispo enciende su vela tomando la llama del cirio pascual.

Luego el diácono avanza al medio de la iglesia, y de pie y elevando el cirio, dice nuevamente: *Luz de Cristo*, y todos responden: *Demos gracias a Dios*.

Y todos encienden su vela, comunicándose el fuego entre sí.

Cuando el diácono llega ante el altar, de pie y vuelto hacia el pueblo, canta por tercera vez: *Luz de Cristo*, y todos responden: *Demos gracias a Dios*, y en seguida coloca el cirio pascual sobre el candelero preparado en medio del presbiterio, o cerca al ambón.

Y se encienden las luces de la iglesia⁸⁶.

PREGÓN PASCUAL

344. Cuando el Obispo llega al presbiterio, se dirige a la cátedra, entrega su vela al diácono, y se sienta con mitra.

Luego pone incienso y lo bendice, como para el Evangelio en la Misa.

El diácono se acerca al Obispo y le pide y recibe la bendición.

El Obispo dice en voz baja: *El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente el pregón pascual: en el nombre del Padre, y del Hijo, + y del Espíritu Santo.*

El diácono responde: *Amén*⁸⁷.

⁸⁶ Cf. *ibidem*, nn. 14-16.

⁸⁷ Cf. *ibidem*, n. 17. El presbítero que anuncia el Pregón se dirige al Obispo y pide y recibe la bendición, en la misma forma que el diácono.

El cantor que —por necesidad— anuncia el Pregón, no se acerca al Obispo ni incienso el libro ni el cirio, y omite las palabras *Por eso, queridos hermanos, que asistís a la admirable*, hasta el fin del invitatorio, y también el saludo *El Señor esté con vosotros*.

345. Al retirarse el diácono, el Obispo deja la mitra y se levanta para escuchar el pregón, teniendo en su mano la vela encendida.

Del mismo modo, todos están de pie y con las velas encendidas en sus manos.

El diácono, incensados el libro y el cirio, canta el pregón pascual, en el ambón o en el facistol⁸⁸.

LITURGIA DE LA PALABRA

346. Terminando el pregón pascual, todos apagan sus velas y se sientan.

El Obispo, antes de que se comiencen las lecturas, se sienta con mitra, e introduce la liturgia de la palabra con una breve monición, a no ser que haya encargado este servicio a un diácono o a uno de los concelebrantes.

Puede emplear o la monición que trae el Misal: *Hermanos, con el pregón de la Pascua, hemos entrado ya solemnemente*, u otra semejante⁸⁹.

347. En esta Vigilia se proponen nueve lecturas, a saber: siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento, la Epístola y el Evangelio.

Si las circunstancias pastorales, lo aconsejan, puede reducirse el número de lecturas del Antiguo Testamento; pero téngase siempre en cuenta que la lectura de la Palabra de Dios es parte fundamental de esta Vigilia pascual. Se dicen al menos tres lecturas del Antiguo Testamento y en casos más urgentes, al menos dos. Sin embargo, nunca se omita la lectura del capítulo 14 del Éxodo⁹⁰.

348. Todos se sientan y escuchan atentamente; el lector se dirige al ambón y proclama la primera lectura.

Luego, el salmista o el cantor dice el salmo. El pueblo dice el responsorio.

Después el Obispo, dejada la mitra, se levanta y, estando todos de pie, dice: *Oremos*, y después de que todos hayan orado en silencio durante algún tiempo, dice la oración colecta que corresponde a la lectura. Esto se hace después de cada lectura del Antiguo Testamento⁹¹.

⁸⁸ Cf. Misal Romano, Vigilia pascual, nn. 17-18.

⁸⁹ Cf. *ibidem*, n. 22.

⁹⁰ Cf. *ibidem*, nn. 20-21.

⁹¹ Cf. *ibidem*, n. 23.

349. Terminada la última lectura del Antiguo Testamento, con su responsorio y su oración correspondiente, se encienden las velas del altar y entona solemnemente el himno *Gloria a Dios en el cielo*, que todos continúan, mientras se hacen sonar las campanas, según las costumbres de cada lugar⁹².

350. Terminado el himno, el Obispo dice, como de costumbre, la oración colecta: *Dios nuestro, que iluminas esta sacratísima noche*⁹³.

351. En seguida el Obispo se sienta y recibe la mitra.

Nuevamente todos se sientan y el lector en el ambón dice la lectura del Apóstol⁹⁴.

352. Terminada la Epístola, si se cree conveniente, y según la costumbre del lugar, uno de los diáconos o el lector se acerca al Obispo y le dice: *Reverendísimo Padre, os anuncio un gran gozo: el Aleluya*.

Después de este anuncio o, si éste no tiene lugar, inmediatamente después de la Epístola, todos se levantan.

El Obispo, de pie y sin mitra, entona solemnemente el *Aleluya*, con la ayuda, si es necesario, de uno de los diáconos o de los concelebrantes. Lo canta tres veces, elevando la voz gradualmente: el pueblo después de cada vez lo repite, en el mismo tono.

Luego el salmista o el cantor dice el salmo, al cual el pueblo responde *Aleluya*⁹⁵.

353. Después el Obispo se sienta, pone incienso y bendice al diácono para el Evangelio de la manera acostumbrada. No se llevan cirios para el Evangelio⁹⁶.

354. Después del Evangelio se hace la homilía. Luego se procede a la liturgia bautismal⁹⁷.

⁹² Cf. *ibidem*, n. 31.

⁹³ Cf. *ibidem*, n. 32.

⁹⁴ Cf. *ibidem*, n. 33.

⁹⁵ Cf. *ibidem*, n. 34.

⁹⁶ Cf. *ibidem*, n. 35.

⁹⁷ Cf. *ibidem*, n. 36.

LITURGIA BAUTISMAL

355. Es muy conveniente que el Obispo mismo administre los sacramentos del Bautismo y de la Confirmación en esta Vigilia⁹⁸.

356. La Liturgia bautismal se celebra o en la fuente bautismal o en el presbiterio mismo. Pero donde, según la antigua tradición, el bautisterio está construido fuera del recinto de la iglesia, se debe ir allá para celebrar la liturgia bautismal⁹⁹.

357. Primero se llama a los catecúmenos, quienes son presentados por sus padrinos o, si son niños, son llevados por sus padres y padrinos¹⁰⁰.

358. Entonces, si debiera hacerse la procesión al bautisterio o a la fuente bautismal, ésta se organiza de inmediato.

—Precede el acólito con el cirio pascual,
 —lo siguen los catecúmenos con los padrinos,
 —después los diáconos,
 —los concelebrantes
 —y el Obispo, con mitra y báculo.

Durante la procesión se cantan las *letanías*. Terminadas éstas, el Obispo deja el báculo y la mitra y hace la monición: *Hermanos, acompañemos con nuestra oración*¹⁰¹.

359. Con todo, si la Liturgia bautismal se celebra en el presbiterio, el Obispo, dejados el báculo y la mitra, hace la monición introductoria: *Hermanos, acompañemos con nuestra oración*.

En seguida dos cantores cantan las *letanías*, a las que todos responden, estando de pie, en razón del tiempo pascual¹⁰².

360. Terminadas las *letanías*, y hecha la monición por el Obispo, como se dijo antes, el Obispo de pie cerca de la fuente bautismal, sin mitra y con las manos extendidas, bendice el agua, diciendo la oración: *Dios nuestro, que con tu poder invisible;* y mientras dice: *Te pedimos, Señor, que el poder del Espíritu Santo, por tu Hijo descienda,*

⁹⁸ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de los adultos, Nociones Generales, n. 44.

⁹⁹ Cf. Misal Romano, Vigilia pascual, n. 37.

¹⁰⁰ Cf. *ibidem*, n. 37.

¹⁰¹ Cf. *ibidem*, nn. 39, 41 y 38.

¹⁰² Cf. *ibidem*, nn. 38-39.

puede, si lo juzga conveniente, introducir en el agua el cirio pascual, una o tres veces, como se dice en el Misal¹⁰³.

361. Terminada la bendición del agua y, dicha la aclamación por el pueblo, el Obispo se sienta y recibe la mitra y el báculo.

Pregunta a los elegidos para hacer la renuncia: a los adultos según el Ritual de Iniciación cristiana de los adultos¹⁰⁴, y a los padres o padrinos de los niños, según el Ritual del Bautismo de niños¹⁰⁵.

362. Si la unción con el óleo de los catecúmenos no fue hecha antes, en los ritos inmediatamente preparatorios, se hace en este momento, según el Ritual de Iniciación de los adultos, con la ayuda de los presbíteros, si es necesario¹⁰⁶.

363. A continuación el Obispo, informado oportunamente por el padrino acerca del nombre de cada uno de los adultos que van a ser bautizados, pregunta a cada uno de ellos acerca de la fe, como se indica en el Ritual de Iniciación cristiana de los adultos¹⁰⁷.

Pero si se trata de niños, pide a la vez a todos los padres y padrinos la triple profesión de fe, como se indica en el Ritual del Bautismo de niños¹⁰⁸.

364. Terminadas las preguntas, el Obispo deja el báculo, se levanta y bautiza a los elegidos, con ayuda de los presbíteros y también de los diáconos, si fuere necesario, como se indica en el Ritual de Iniciación cristiana de adultos¹⁰⁹, y en el Ritual del Bautismo de niños¹¹⁰.

365. Luego el Obispo se sienta de nuevo.

Después del bautismo, los niños son ungidos con el crisma por los presbíteros o diáconos, sobre todo cuando los bautizados son muy numerosos, mientras el Obispo dice para todos los bautizados a la vez: *Dios todopoderoso*.

¹⁰³ Cf. *ibidem*, nn. 42-43.

¹⁰⁴ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, n. 217.

¹⁰⁵ Ritual de Bautismo de niños, nn. 56-57.

¹⁰⁶ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, n. 218.

¹⁰⁷ Cf. *ibidem*, n. 219.

¹⁰⁸ Cf. Ritual Romano, Ritual de Bautismo de niños, nn. 58.

¹⁰⁹ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, nn. 220-222.

¹¹⁰ Cf. Ritual Romano, Ritual de Bautismo de niños, nn. 60-61.

A todos, sean adultos, sean niños, se les entrega la vestidura blanca, mientras el Obispo dice: *N. y N. ya sois nueva criatura*¹¹¹.

Después el Obispo, o el diácono, recibe el cirio pascual de manos del acólito, y dice: *Padrinos, acercaos*. Y los padrinos encienden las velas de los neófitos mientras el Obispo dice: *Ya sois luz en Cristo*¹¹².

Para los niños la entrega del cirio y el rito del *Éfeta* se omiten, según se indica en el Ritual de Bautismo de niños¹¹³.

366. Terminado la ablución bautismal y los demás ritos explicativos, a no ser que todo se hubiera desarrollado en el altar, se regresa al presbiterio, en procesión como antes, los neófitos, o los padrinos o los padres llevan los cirios encendidos.

Durante la procesión se entona un cántico bautismal, como por ejemplo: *Quienes habéis sido bautizados*.

367. Si ha habido bautismo de adultos, el Obispo, en el presbiterio, les administrará el sacramento de la Confirmación, observando lo que se indica en el Ritual de Iniciación cristiana de adultos¹¹⁴.

RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

368. Terminada la celebración del Bautismo y de la Confirmación, o si no se celebró ninguno de éstos, después de la bendición del agua, el Obispo, con mitra y báculo, de pie y de cara a la asamblea, recibe de los fieles la renovación de las promesas de la fe bautismal.

Los fieles de pie llevan en sus manos velas encendidas¹¹⁵.

369. Terminada la renovación de las promesas bautismales, el Obispo con mitra, asperja al pueblo con agua bendita, con ayuda de los presbíteros, si es el caso, y si

¹¹¹ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, n. 225; Ritual de Bautismo de niños, n. 63.

¹¹² Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, n. 226; Ritual de Bautismo de niños, n. 46.

¹¹³ Cf. Ritual Romano, Ritual de Bautismo de niños, n. 28, 3.

¹¹⁴ Cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, nn. 227-231.

¹¹⁵ Cf. Misal Romano, Vigilia pascual, n. 46.

lo juzga oportuno recorre la iglesia, mientras todos cantan la antífona: *Vi brotar agua del lado derecho del templo*, u otro canto de índole bautismal¹¹⁶.

Entre tanto los neófitos son conducidos a su puesto entre los fieles.

Si la bendición del agua bautismal se hizo fuera del bautisterio, el diácono y los ministros llevan con reverencia el recipiente de agua a la fuente bautismal.

Terminada la aspersión, el Obispo regresa a la cátedra, donde, omitido el Credo, de pie y sin mitra, dirige la oración universal, en la cual los neófitos participan por primera vez¹¹⁷.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

370. En seguida comienza la Liturgia de la Eucaristía, que se celebra según el rito de la Misa estacional.

Es conveniente que el pan y el vino sean presentados por los neófitos¹¹⁸, o, si son niños, por sus padres o padrinos.

En la Plegaria Eucarística se hace memoria de los bautizados y de los padrinos, conforme a las fórmulas que se proponen en el Misal y en el Ritual para cada Plegaria Eucarística¹¹⁹.

Antes de la Comunión, es decir, antes de Este es el Cordero de Dios, el Obispo puede exhortar brevemente a los neófitos acerca del valor de tan gran misterio, que es culmen de la iniciación y centro de toda la vida cristiana.

Es conveniente que los neófitos reciban la sagrada Comunión bajo las dos especies, junto con los padrinos, los padres y familiares, y también con los catequistas.

Para la despedida de los fieles, el diácono agrega un doble *Aleluya* a la fórmula acostumbrada: *Podéis ir en paz*.

¹¹⁶ Cf. *ibidem*, n. 47.

¹¹⁷ Cf. *ibidem*, nn. 48-49.

¹¹⁸ Cf. *ibidem*, n. 51.

¹¹⁹ Cf. *ibidem*, Misas Rituales: En la administración del bautismo; cf. Ritual Romano, Ritual de Iniciación cristiana de adultos, n. 233 y n. 391.

Lo mismo hacen los fieles al dar la respuesta¹²⁰.

Para dar la bendición final de la Misa, el Obispo podrá emplear según convenga, o la fórmula de bendición solemne para la Misa de la Vigilia Pascual, propuesta en el Misal¹²¹, o, la fórmula de bendición final de la celebración del Bautismo de adultos o de niños, de acuerdo con las circunstancias¹²².

¹²⁰ Cf. Misal Romano, Vigilia pascual, n. 56.

¹²¹ Cf. *ibídem*, Bendiciones solemnes, Vigilia pascual y día de Pascua, n. 7.

¹²² Cf. Ritual Romano, Ritual de Bautismo de niños, n. 70; nn.247-249.